

## La escalera.

Giró sobre sí mismo y el haz de luz de su linterna iluminó la figura inmóvil a su espalda. Sasha se había detenido y contemplaba desde la posición privilegiada que otorgaba la decimoséptima planta del bloque de apartamentos Narkomfin como las sombras devoraban por completo los restos de la ciudad.

*“Continuemos.”*

Reanudaron el ascenso. Las escaleras, expuestas al exterior tras perder el edificio parte de su fachada, estaban cubiertas de nieve y el ruido sordo de sus pisadas suponía un estímulo casual que tranquilizaba y reafirmaba por igual. Una suerte de latido que hacía de todo aquello algo real y tangible.

*“Sigo aquí, detrás.”*

Cada paso era una señal, un contrapunto al eco que los había empujado al interior de aquel gigante de hormigón. Sasha fue el primero en captarlo. Un suave zumbido. Estática. Nada más. Después conforme se acercaban a la señal, empezó a tomar forma en su interior y la sensación de consciencia fue tal que por un momento el pánico se apoderó de él.

*“Estamos cerca, Vanja.”*

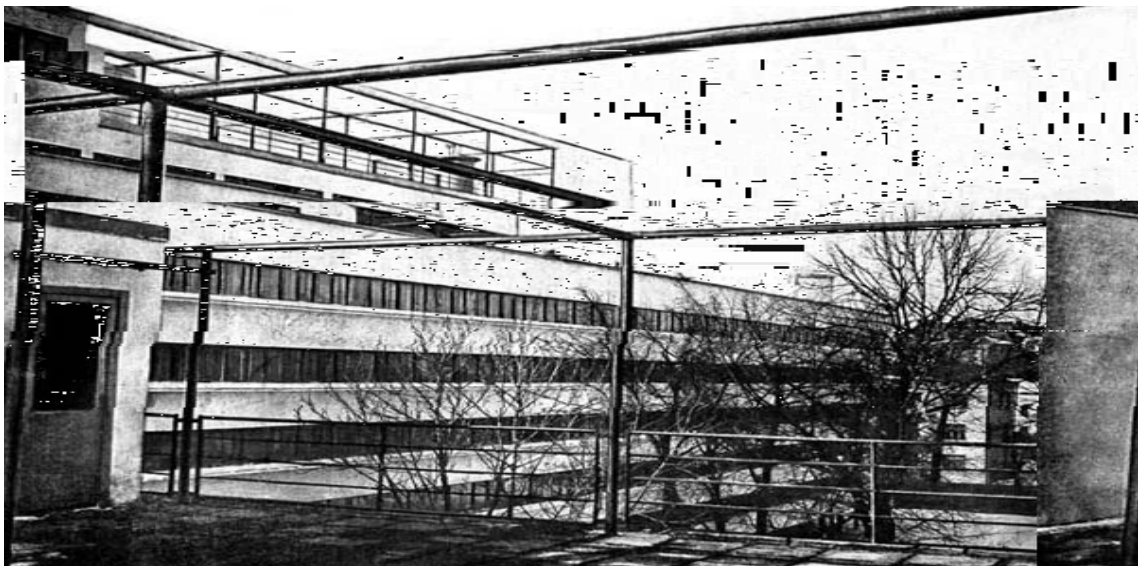
Podía sentirlo y, de hecho, lo hacía. Cada pulso recorría su cuerpo poniendo a prueba su equilibrio. Lo había interiorizado de tal manera que el intrusismo inicial se había convertido en un sentido instintivo y primario que no dejaba lugar a dudas.

*“Es ahí, al final de la escalera.”*

Dos dígitos parcialmente borrados por el paso del tiempo colgaban sobre una puerta de doble hoja que batida por el viento no dejaba de golpear sus goznes ahogando la última galería del edificio con un sonido metálico. La luz artificial de una linterna tembló sobre la escena.

*“Te estábamos esperando, Vanja.”*

Giró sobre sí mismo histérico. Estaba solo.



El presente escenario ha sido diseñado para el conjunto de reglas Roentgen 450. Dado el carácter introductorio y narrativo del mismo cuenta con unas breves modificaciones que paso a detallar.

La acción comienza en la decimoséptima planta del edificio Narkomfin. En lugar de los cuatro sectores habituales sólo se presenta uno: la citada decimoséptima planta. Sólo cuando abandonen dicha planta se generará un nuevo sector idéntico al anterior en extensión y disposición con diferente contenido. Por supuesto, aún sin generar encuentro, el contador de alerta está situado de inicio en el número crítico 17.

La galería exterior y las escaleras están cubiertas por una capa de nieve que permite a cualquier Stalker que camine sobre ella moverse sin hacer ruido. Sin embargo, el estado ruinoso del resto del edificio provoca el efecto contrario. Cualquier superficie libre de nieve pasa a la categoría de “escombros”.

Nuestros protagonistas han sido atraídos por una débil señal de radio por lo que se adentran en el bloque de apartamentos con la esperanza de dar con la fuente pero algo no encaja. En cada una de las plantas que aún tienen por delante generarán tres coordenadas falsas que habrán de comprobar antes de continuar su ascenso.

La paranoia está pasando factura al joven Vanja y no sin razón. El Stalker se verá obligado a efectuar un chequeo de pánico en cada una de las plantas del ed